

La información para este trabajo ha sido recolectada de 1972 en la población de Mochuelo en el bajo río Magdalena, en las aguas abajo de la población Herrera de Guayana.

TAXONOMIA DE LOS GRUPOS GUAHIBO

Mochuelo cuenta con una población de unos 350 indígenas pertenecientes a dos comunidades relativamente diferenciadas cultural y lingüísticamente: un centenar de Guahibos, originarios principalmente del sitio Meta y Manacasica, y unos 250 Cuibas quienes se han venido asentando en este lugar en un proceso iniciado hace ya 12 años, en 1966. (Arenal, 1972:13).

La convivencia mixta de Mochuelo nos ha llevado a investigar sobre los patrones tradicionales de relaciones entre los grupos de la comunidad lingüística Guahibo. Aunque existen diferencias apreciables entre el idioma Cuiba y el Guahibo, la comunicación entre sus hablantes puede llegar a ser plenamente eficaz. Este mismo hecho ha sido observado en otros puntos, en particular entre los Cuibas de Guayana y los Guahibos (Monroy, 1972). Considerando además que las diferencias basan las relaciones los dialectos e idiomas; conviene señalar tanto el grupo "Cuiba" y "Guahibo", cuyo uso está establecido.



En los sistemas de clasificación de estos sub-grupos es posible identificar algunos conceptos que están a la base de sus relaciones mutuas.

El presente artículo tiene por objeto describir los sistemas de clasificación de las comunidades y subgrupos Guahibo y propo **Francisco Ortiz** pónalos sobre su organización. En cuanto al método, a través del concepto de "nivel" se puede reunir, acerca de la totalidad de la información disponible relativa a la caracterización de los subgrupos, un conjunto que tiene una relación social elemental, la pertenencia a un grupo. Este grupo puede ser designado como "nivel" y como tales se relacionan entre sí.

La información para este trabajo ha sido recogida a partir de agosto de 1972 en la población de Mochuelo en el bajo río Casanare, a unos 40 kms aguas abajo de la población llanera de Cravo-Norte (Arauca).

Mochuelo cuenta con una población de unos 350 indígenas pertenecientes a dos comunidades relativamente diferenciadas cultural y lingüísticamente; un centenar de Guahibos, originarios principalmente del alto Meta y Manacacías, y unos 250 Cuibas quienes se han venido sedentarizando en este lugar en un proceso iniciado hace ya 12 años, en 1966. (Arcand, 1972:13).

La composición mixta de Mochuelo nos ha llevado a averiguar sobre los patrones tradicionales de relaciones entre los grupos de la comunidad lingüística Guahibo. Aunque existen diferencias apreciables entre el idioma Cuiba y el Guahibo, la comunicación entre sus hablantes puede llegar a ser plenamente eficaz. Este mismo hecho ha sido observado en otras partes, en particular entre los Cuiba de San Esteban de Capanaparo. (Monsonyi, 1972). Considerando además, los eslabones intermediarios, se van acortando las diferencias hasta hacer imprecisos los límites entre dialectos e idiomas; conviene señalar también la imprecisión de los términos "Cuiba" y "Guahibo", cuyo uso está por demás definitivamente generalizado.

En los sistemas de clasificación de estos sub-grupos es posible identificar algunos conceptos que están a la base de sus relaciones mutuas.

El presente artículo tiene por objeto describir los sistemas de clasificación de las comunidades y subgrupos Guahibo y proponer algunas hipótesis sobre su significación. En cuanto al método, a través del concepto de "nivel" se pudo rendir cuenta de la totalidad de la información disponible relativa a la caracterización de los subgrupos; mostramos cómo una relación social elemental, la pertenencia a un grupo, admite significaciones a varios "niveles" y cómo estos se articulan entre sí.

Los Guahibo vivían tradicionalmente en pequeñas bandas compuestas por un núcleo de parientes de algunas decenas de personas. Actualmente son nómadas, seminómadas o agricultores sedentarios y, en este último caso, el número de individuos por comunidad es un poco más elevado (Morey R. V., Morey N. C. y Metzger D. J., 1973:86). Originalmente los Guahibo fueron descritos como cazadores recolectores nómadas (siglos XVI y XVII) pero, a medida que declinaban las culturas Arawak (particularmente Achagua, con quienes existían estrechas relaciones) sobre todo a partir del siglo XVIII, se produjo, según lo ha establecido R. Morey y N. Morey (1973), en un fenómeno de fusión, la pérdida de identidad de los Arawak y la adquisición de la agricultura y otros rasgos culturales por parte de los Guahibo. Parece que este proceso haya sido la causa de la diferencia actual entre los Guahibo propiamente dichos y otros grupos de la misma familia lingüística, al norte del río Meta (Cuiba, Chiricoa, etc.) quienes, hasta hace unos pocos años, conservaban su nomadismo original.

Puede pensarse que al sur del río Meta, donde las Misiones no pudieron implantarse duraderamente, se pudo desarrollar este proceso de adaptación. Al norte del Meta, en cambio, la violencia de la colonización, apoyada en las misiones, destruyó la cultura Arawak y relegó a los nómadas a una existencia de persecución en las zonas selváticas.

Morey R. V., Morey N. C. y Metzger D. J. (1973: 86-88) distinguen dos tipos de segmentos sociales que denominan: banda local y banda regional. La banda local es, en principio, una unidad endógama, basada en el matrimonio preferencial entre primos cruzados bilaterales. Es también la unidad económica fundamental, pues la red de relaciones de parentesco que la conforma señala también responsabilidades económicas recíprocas entre sus miembros.

La banda regional estaría formada por un conjunto de bandas locales entre las cuales existe una serie de lazos sociales y económicos, definiendo una entidad dialectal y geográfica pero sin llegar a constituir una unidad social funcional claramente delimitada. En verdad el parentesco y la consiguiente reciprocidad económica constituyen el factor de cohesión en estos dos tipos de unidades y actualmente no se puede establecer una distinción nítida en sus fronteras.

Debemos señalar un tercer nivel de segmentación que aceptamos implícitamente cuando nombramos grupos tales como: Cuiba, Guahibo, Chiricoa, Jamorua, etc. . . ., refiriéndonos a entidades con carácter tribal, entre las cuales las diferencias lingüísticas y culturales son más aparentes, este también es un concepto relativo, pues los mismos indígenas, se-

gún el contexto, pueden proclamar la identidad entre grupos previamente diferenciados, o bien, establecer entre segmentos íntimamente relacionados, un corte definitivo.

Usualmente los Cuiba y los Guahibo identifican a otros grupos señalando uno de los rasgos siguientes:¹

1 — Parentesco con una persona /tari-bart/ (c): gente de tari; /meya-bart/ (c): gente de Meya, a veces el sufijo /bart/ (parentela, gente) se omite identificando toda una banda con el nombre de su "capitán".

2 — Ubicación geográfica relativa: /we:piwi/ (c); /wat:pjivi/ (g); /waëpihiwi/ (m): gente de arriba, de la parte alta del río; /tám:piwi/ (c); /temopihiwi/ (m): gente de abajo.

3 — Identificación por el tipo de medio ecológico: /unu piwi/ (c); /unu pihiwi/ (m): gente de monte; /kóbakabo piwi/ (c): gente de morichal, etc. . .

Estas denominaciones tienen en general una connotación peyorativa hacia los grupos que conservan el nomadismo.

4 — Identificación toponímica: /aitopiji/ (c): gente del río Ariporo; /ireipiwi/ (c): gente del río Aguaclara; /raya pihiwi/ (m): gente de raya, etc.

5 — Nombre propio: /siripu/ (c): grupo del río Aguaclara; /masiwari/ (c): grupo sedentario localizado hace unos años sobre el río Ariporo; /maibin/ (g): nombre dado por los Guahibos a los grupos nómadas al norte del río Meta, etc., es evidente que este tipo de nombres pueden provenir de otra categoría taxonómica cuyo rasgo diferencial no haya sido señalado.

6 — Identificación emblemática: /metsa-momobi/ (g); /metsa-momowi/ (c): nietos de la danta; /maja-momobi/ (g): nietos de la Guacamaya. /jawtsiri-momobi/ (g); /jawsiri ya: jiwi/ (c) nietos de los murciélagos, gentes murciélagos, etc.

¹ Señalamos con (m) los datos provenientes de Morey, 1970; (g) las informaciones provenientes de los Guahibo de Mochuelo, y (c) los informes dados por los Cuiba de Mochuelo.

De estas formas, el sistema de los emblemas, aplicado a las bandas regionales, es particularmente importante entre los Guahibo. En su trabajo de 1970 Morey señaló la existencia de este sistema y aportó datos de interés sobre un buen número de grupos emblemáticos. Nuestros informantes de Mochuelo han completado parcialmente esta información, que en general está de acuerdo con los datos de Morey. Hay que señalar que la población Guahibo de Mochuelo aunque proviene básicamente de la región del alto Meta y Manacacías, también cuenta entre sus miembros con individuos procedentes de otras partes del habitat guahibo. Como señalamos arriba, los Cuiba también conocen este sistema taxonómico pero su definición no ofrece las mismas dimensiones que entre los Guahibo.

La palabra /momobi/: (nieta + pl. personalizador) que se sufixa al nombre del emblema del grupo referido, es traducida por el concepto de "raza" o aún "familia". Sin embargo la relación entre el emblema y el grupo humano no se sitúa en el nivel del parentesco ni supone filiación alguna. Entendemos el sistema de los momobi como una estructura taxonómica, los emblemas son en general animales pero también pueden ser vegetales o actitudes. La relación con el emblema se sitúa en el plano de la metáfora. El sistema permite también ubicar a otros grupos culturales (Piapoco, Saliva, etc.) así como a grupos que de otra manera calificaríamos como míticos pero que, creemos demostrarlo en esta descripción, tienen un carácter propiamente "teórico". En este sentido Lineo mismo en 1735, clasifica el animal humano y lo divide en seis grandes razas, hombre "salvaje", hombre americano, hombre asiático, hombre africano, hombre europeo y hombre teratológico (monstruosus), grupo que reunía todos los tipos desviantes descritos con convicción desde la edad media en diversos términos: gigantes, pigmeos, hombres perro, hombres con cola, etc. (Poirier, 1968). Podemos calificar al "hombre perro" como mítico pero no al "homo monstruosus", el cual tiene un carácter teórico. La existencia real de grupos particulares se podrá comprobar a medida que progrese el conocimiento de la cultura Guahibo.

La siguiente lista no es tanto la de las subdivisiones de los Guahibo como un sistema para clasificar una diversidad de poblaciones en un área geográfica demasiado extensa para la experiencia individual.

Por otra parte ningún informante puso en duda la existencia de los grupos a que se refería. Es prudente considerar como reales a los grupos señalados por más de una fuente de información.

SISTEMA DE NOMENCLATURA DE LAS BANDAS REGIONALES GUAHIBO

NOMBRE	IDENTIFICACION	LOCALIZACION
1 — aiáito- (r) (m)	Cunaguaro: Felis pardalis	Tuparro (m)
2 — áwri - (m) (c) (g) bóla (m)	Perro: Canidae	Guaviare (g) Vichada (m)
3 — báju (m) (g) felelévato- (g) duháí (m) yómati (m)	Sardina, yepe	Meta (m) Manacacías (g) Mochuelo (g)
4 — bñt (m) (g)	Picture: Dasypsecta	Alto Vichada (m)
5 — bokób (m) (g)	Lagartija	Tuparro (m)
6 — bohónabi (m)	Perro de agua: Pteronura brasiliensis	
7 — búsu (g)	Sapo	
8 — jámini (m)	Manatí: Trichechus manatus	
9 — jamorúa (m) (g) áinawi (m) málvisi (g)	Pez	Bajo Meta (g) (c) Tomo (g) Bita y Bajo Vichada (m)
10 — jámuku (m) (c)	Arbol	Cinaruco (c)
11 — jáwtsiri (g)	Murciélago: Chiroptera	Manacacías (g) Planas (g)
12 — jómo (m)	Serpiente venenosa	Bajo Vichada (m)
13 — juátajuáta-bent (g)	Veradita: Gramineae	Muco (g)
14 — júrra (m) (g)	Loro: Psittacidae	Tomo (m) Tuparro (m) Mochuelo (g) Muco (g)
15 — juéri (f)	Leño	Muco (g)
16 — isópa (g)	Pajuil Crax rubra	
17 — ftttbíra (r) (f)	Pez	Alto Vichada (m)
18 — kabalé (m)	Caribe (antropófago)	Medio Vichada (m)
19 — káwirri (m) (g)	Zamuro: Coragyps atratus	Mochuelo (g)
20 — kékere (g)		
21 — kówara (m) (g)	Pez caribe: Serrasalmus (Puinave, Curripaco, Carijona)	Vaupés (g) Brasil (g)
22 — kútsali (g)	Loro azul: Pionus mentruus	Planas (g)
23 — kúyuwi (g)	Pavo caroso: Pipile cumanensis	
24 — mája (m) (g)	Guacamaya: Ara macao y A. arauna	Guaviare (g) Uva (g) Mataveni (g) Alto Vichada (m) (g)

25 — marrái (g)	Pava: Penelope jacquaçu	Planas (g)
26 — máyabi (m)	Oso colmena	Tomo (m)
		Tuparro (m)
27 — máxteje (m)	Caimán: Crocodylus in- termedius	
28 — metsa (r) (m)	Danta: Tapirus terrestris	Muco (g)
(g) (c)		Meta (g)
		Bajo Vichada (m)
29 — náe (m)	Arbol	
30 — námo (r) (m)	Zorro: Canidae	
(g) (f)		
31 — nasipasúkae (g)	Los que doblan la cani- lla	Planas (g)
32 — névithí (r) (m)	Jaguar: Felis onca	Vichada (m)
(g) (f)		Tiyaba (g)
33 — ntjít (c) (m)	Araguato: Alouatta seniculus	
34 — nónoji (g)	Ají: Capsicum (Saliva)	Meta (g)
		Morichito (g)
35 — ókara (m) (g)	Ocarro: Priodontes maximus	Alto Vichada (m)
		Meta (g)
36 — cómbt (g)	Ave	Guaviare (g)
		Tiyaba (g)
		Bitá (g)
		Agua Clara (g)
37 — orrópaji	Astillas de Churruay: Palmaceae	Planas (g)
38 — owéibi (g)	Venado: Mazama ameri- cana Odocoiles virgi- nianus	
39 — pánabí (r) (m)	Tonina: Inia geoffrensis	Norte del Guaviare (m)
40 — papábí (m)	Mono: Ateles paniscus	Bajo Vichada (m)
41 — siya (m)	Hormiga: Myrmicidae	Alto Vichada (m)
42 — siyali (g)	Garrapatero	Muco (g)
43 — tsakanita (g)	Perdiz: Colinus cristatus	
44 — tsaki (g)	Gaván: Mycteria ameri- cana	
45 — tsumera (g)	Guabina: Carancinidae	
46 — tukuekue (g)	Tucán: Ramphastidae (Piapoco)	Meta (g)
		Guaviare (g)
47 - - vobo (g)	Juajuá	Tiyába (g)
48 — waeso (g)	Zancudo: Culicidae	
49 — wakope (g)	Mosco: Diptera	
50 — jwameto kawirri (m)	Luna caníbal (sol)	Vichada (m)
51 — wanali (m)	Mono blanco: Cebus al- bifrons	Bajo Vichada (m)
52 — watsarka (g)	Guacharaca: Ortalis ruficauda	
53 — yaliji (g)	Hormiga: Myrmicidae	

Entre las características de los momobi podemos señalar:

1 — Comportamiento matrimonial.

La gente del perro (2) comete frecuentemente el incesto padre-hija. La relación incestuosa precede al matrimonio reglamentario con el primo cruzado (g). Se da el incesto entre hermanos y matrimonio entre primos paralelos, una persona que comete incesto se llama perro (m).

Entre la gente de la sardina (3), se da el incesto (m), tío-sobrino o tía-sobrino (g).

El incesto hermano-hermana es frecuente entre la gente de la danta (28) (g) (m).

Los grupos del zamuro (20) y del ocarro (35) se casan entre sí. Aparentemente estos dos grupos funcionan como mitades exogámicas, su compatibilidad se basa en que ambos animales se caracterizan como shamanes. El ocarro con su gruesa coraza no tiene predadores al tiempo que el zamuro se alimenta de comida "contaminada" sin consecuencia para su salud. Entre los Llaneros se usa la ceniza de plumas de zamuro como antiséptico y cicatrizante. La gente del gaván (44) es la comunidad de mujeres de la famosa leyenda de las Amazonas, se caracteriza por no tener relaciones matrimoniales con los hombres; entre éstas se destaca un personaje ilustre: la Virgen María (g). La gente del pez muruóbobo, (jamarúa) (9) también se consideran incestuosos (m). En todos estos casos se muestra que el matrimonio exogámico con relación al /momobi/ es irrealizable, y se expresa que el incesto es el grado máximo de la endogamia.

2 — La caracterización alimenticia.

También se puede interpretar en el mismo sentido. Así, para el grupo de la sardina (3) tenemos una explicación en términos alimenticios del comportamiento matrimonial: al igual que las sardinas (peces pequeños) se comen unas a otras, las personas de este grupo, se casan entre sí, sin considerar la prohibición del incesto. Igualmente debemos interpretar el endo-canibalismo del grupo del pez caribe (21) y del grupo antropófago (19) (g) como una formulación extrema de la endogamia. Es notable el hecho de que los individuos del grupo antropófago, a diferencia de otros, no tienen reparos en proclamar su identidad. En el mismo sentido, Morey observó que hacia este grupo se formulan los juicios más positivos y se realza su gran cohesión social. Existiría pues, una equivalencia entre:

INCESTO: AUTOFAGIA: COHESION SOCIAL.

Como tres niveles de un mismo hecho: la endogamia.

3 — La caracterización lingüística.

Opera por su lado, como signo de la prohibición de la exogamia. También se formula en una forma extrema como imposibilidad de comunicar: la gente lagartija (5) es sorda (bruta), la gente hormiga (41) es muda. La gente del ave /oómbi/ (36) tartamudea, la gente de la guacamaya (24) y de la pava (25) hablan demasiado fuerte. La comunicación es equívoca con las gentes del ocarro (35) y del loro (14) pues hablan en forma irrespetuosa.

Las gentes de la pava (25) son mentirosas. La gente del mono Ateles (40) y del mono blanco (51) son bromistas. En un plano más empírico se señalan las diferencias propiamente lingüísticas; el grupo de la sardina (3) y el de la danta (28) comparten un dialecto propio muy rápido (g). Los kawirri, antropófagos, hablan muy poco guahibo (m).

4 — También se señalan algunas características sociológicas.

Como las sardinas tienen muchos predadores, se dice que este grupo (3) está en peligro de extinción demográfica. Por el contrario los grupos del juajuá (47) y del churuay (37) son tan numerosos como las astillas (g). De los grupos de la pava (25) y de los kawirri (19) se dice que son muy trabajadores y que cultivan grandes conucos (m).

5 — En algunos se da una definición en términos de aculturación:

Grupos como el zancudo (48) y del mosco (49) se caracterizan ante todo por ser del monte, es decir, cazadores recolectores y se juzgan culturalmente atrasados (g). En el mismo plano algunos grupos han adoptado apellidos castellanos formados por metonimia a partir del sistema de emblemas (g). Estos apellidos son: Yopez para el grupo de la sardina (3), del nombre de un pez llamado en castellano YEPE; Amaya, para el grupo de la guacamaya (24); Rey para el grupo del zamuro (Rey Zamuro); León para la gente del tigre (32). Otros apellidos en los cuales no es evidente la homonimia son: Aguilar para el grupo del Murciélagó (11) y finalmente otro grupo que usa como apellido el nombre indígena del emblema (Marrai) (25) (g).

COMUNICACION INTER ETNICA

De las muchas implicaciones de este sistema queremos señalar algunas consecuencias en relación con el problema de la identidad lengua-comunidad.

Entre los Tukano del Amazonas, quienes como los Guahibo, tienen una terminología de parentesco de tipo iroqués, encontramos una situación simétrica, el matrimonio exogámico está garantizado por la diferenciación lingüística (Sorensen, 1967:670-684); por el contrario, entre los Guahibo está legitimado por la identidad lingüística. En los dos casos es, pues, necesario que se produzca esta diferenciación.

Según Sorensen, aún lenguas muy íntimamente relacionadas son claramente separadas por los hablantes, aunque sus diferencias sean sutilezas en los niveles superficiales del lenguaje. (Sorensen, 1967:681). En el mismo sentido, hemos observado entre los Cuiba cómo se realzan diferencias mínimas, a nivel del léxico, la morfología y sobre todo, la estilística, diferencias que en un momento dado pueden adquirir un valor pertinente. Estas variaciones dialectales se pueden observar en el interior de una misma comunidad en la medida en que la exogamia no se realiza sino parcialmente.

Aunque el núcleo central de la comunidad Guahibo de Mochuelo, está formado por personas pertenecientes al "momobi" de la sardina, existen miembros de otros momobi, como: guabina, guacamaya, zamuro, etc., y más aún, individuos Piapoco y Sáliva.

Esta situación es probablemente causada por las muchas presiones y desplazamientos a que han sido forzados los Guahibo por parte de los blancos y el consiguiente estado de deculturación con relación a la ideología tradicional.

Sin embargo hay que notar que se sigue manteniendo la endogamia lingüística con relación al castellano.

Entre los grupos nómades también se da un grado importante de exogamia y parece que haya cumplido tradicionalmente una función muy importante al permitir que una banda tenga aliados a través de una vasta zona de desplazamiento. Así, los Cuiba de Mochuelo, se movilizaban hasta hace unos años a lo largo del río Meta, desde la región de Orocué hasta la región del bajo Casanare y de ahí hacia los ríos Cinaruco y Capanaparo en territorio venezolano, estableciendo alianzas con

casi una decena de bandas diferentes. Actualmente en Mochuelo coexisten tres o cuatro bandas originales además de un cierto número de individuos de diverso origen.

El resultado en el plano lingüístico es la coexistencia, aún en el interior de la comunidad residencial, de variaciones dialectales apreciables. En síntesis, la prescripción de la endogamia como factor de cohesión social realza las diferencias lingüísticas, al tiempo que la necesidad de la exogamia como factor de equilibrio inter-étnico, pone en presencia formas dialectales diferenciadas. Esta situación hace improbable la definición de una comunidad lingüística homogénea.

Debemos concluir como Sorensen en el sentido de que una teoría lingüística que indentifique lengua y comunidad es inadecuada para rendir cuenta del fenómeno lingüístico en el contexto de multilingüismo Tukano o "multi-dialectal" Guahibo. En otros términos, podemos decir que un modelo lingüístico adecuado debe explicar en alguna medida la actividad consciente sobre la lengua a través de los conceptos de endogamia y exogamia lingüísticas.

BIBLIOGRAFIA

FERNANDEZ, Manuel y
BARTOLOME, Marcos
1895

Ensayo de Gramática Hispano Goahiva. Copia mecanográfica, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

MOREY, Robert V.
1970

Ecology and Culture Change among the Colombian Guahibo. University of Pittsburg. Ed. Mimeografiada.

MOREY, Nancy C. y
MOREY, Robert V.
1973

Foragers 5 Farmers 3 1/2. Trabajo presentado en la 21 reunión de la Sociedad Americana de Etnohistoria, Copia mecanográfica, Central State University, Edmond., Oklahoma. Biblioteca Instituto Colombiano de Antropología.

MOREY, Robert V. y
METZGER, Donald J.
1974

The Guahibo People of the Savanna. Acta Ethnologica et Linguistica, No. 31, series Americana 7, University of Vienna.

MOSONYI, Jorge C.
1975

Introducción del Estudio de la Lengua Cuiba. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

POIRIER, Jean
1968

Historie de la pensee Ethnologique. En: *Ethnologie Generale*, la Pleiade, Paris.

REICHEL-DOLMATOFF,
Gerard
1944

La Cultura Material de los Indios Guahibo. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, Vol. 1, pp. 437-506, Bogotá.

SORENSEN, Arthur P.
1967

Multilingualism in the Northwest Amazon. *American Anthropologist*, No. 69, pp. 670-684.